PROVINCIA DE BUENOS AIRES

HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS

D- 2275-14/15

La Plata, 6 de Agosto de 2014.-

PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Su beneplácito por la recuperación del nieto 114 y la restitución de la identidad de Guido Carlotto (Ignacio Hurban), luego de años de una tenaz lucha de las abuelas y los organismos de derechos humanos.

A su vez, declara la necesidad de que el Poder Ejecutivo disponga la apertura de los archivos de la dictadura militar, como los de la ex-SIDE, para poder conocer el destino de los más de 400 niños apropiados y el listado de militares y civiles que hayan actuado en los centros clandestinos de detención que fueron dependencias militares y policiales, en especial aquellos donde existieron maternidades clandestinas, ya que su testimonio puede ser clave para conocer el destino de los niños secuestrados y apropiados en aquellos días.

FUNDAMENTOS

El miércoles 6 de agosto por la tarde se conoció la noticia de la restitución de la identidad de Guido Carlotto. Una muy buena noticia ya que Guido forma parte de los 400 nietos que desde las organizaciones de derechos humanos se seguía buscando. Nacido en cautiverio en el Hospital Militar de Buenos Aires, luego de 35 años logra encontrar su identidad.

Esta enorme alegría que nos provoca cada nieto apropiado que recuperamos con la incansable lucha de las abuelas y de los organismos de derechos humanos, no hace más que reafirmar la necesidad de seguir luchando contra la impunidad y por el juicio y castigo a los responsables del genocidio que se llevó adelante en nuestro país entre 1976 y 1983.

Pese a esta alegría, debemos seguir denunciando que tanto los gobiernos de Alfonsín, Menem, la Alianza como también los gobiernos de Néstor Kircnher y Cristina Fernández de Kirchner se han negado a abrir los archivos de la dictadura, empezando por los de la ex-SIDE.

Hace 31 años terminó la dictadura y sin embargo hoy se siguen negando a dar las nóminas de los que integraron los más de 600 centros clandestinos de detención a las organizaciones que vienen luchando por el juicio y castigo a los responsables del genocidio.

Lamentablemente, a pesar de esta tenaz lucha, tenemos que decir que en cierto sentido Guido tuvo que encontrarse a sí mismo, tuvo que dudar de su identidad y hacer la denuncia en Abuelas y CONADI (Comisión Nacional por la Identidad), luego animarse a hacerse el examen de ADN y tener la suerte de que su muestra de sangre coincidiera con la muestra de su familia de origen, porque hay muchísimos otros que no están en el Banco de Datos Genéticos. Es decir, que la carga de la prueba recae en los jóvenes apropiados, mientras el Estado que hizo desparecer a sus padres y que es el responsable de devolvernos la identidad, no lo hace. Por eso, para encontrar a los 400 nietos apropiados es insuficiente el planteo de “sigan buscando, duden”, sino que tenemos que exigir las nóminas de todos los que fueron parte de las maternidades clandestinas, de todos los que asistieron a las mujeres secuestradas embarazadas, de todos los que revistieron en los centros clandestinos. Es necesario que se den a conocer las listas de quienes desempeñaron tareas en los centros clandestinos de desaparición para que se los cite a declarar de inmediato.

Hoy vemos cómo continúa la impunidad de los responsables del golpe en que todavía hay miles de efectivos en cada una de las fuerzas de seguridad que prestaron servicios durante la dictadura. Los sectores concentrados del empresariado local y extranjero que fueron los principales promotores y beneficiarios del golpe siguen sin ser condenados. En el Congreso Nacional se aprueban leyes reaccionarias como la Ley Antiterrorista, continúan las prácticas de espionaje como las denunciadas contra el Proyecto X de la Gendarmería Nacional, la misma que es utilizada para reprimir las protestas obreras como las de LEAR, y se sigue repitiendo la infiltración por parte de las fuerzas de

seguridad en organizaciones políticas y sociales. Y hace pocos meses vimos cómo el gobierno nacional ascendía hasta su actual puesto como jefe del Ejército a César Milani, denunciado por crímenes de lesa humanidad durante la última dictadura.

Es por eso que este logro debe ser adjudicado al gran resultado de la lucha que durante años han llevado adelante las Abuelas y los organismos de derechos humanos.